

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—VENTA: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

DE LOS MECÁNICOS INGLESES

Pesetas.

Suma anterior..... 184,95

Madrid.

Sociedad de Estuquistas, 10.—Bañá, 0,25.—F. Iglesias, 0,25.—W. Longares, 0,25.—R. Oyuelos, 2,50.—Entregado por P. de cuatro proletarios, 2.—J. Morato, 0,25.—P. Iglesias, 0,25.—M. Rey, 0,25.—J. Domínguez, 0,25.—M. Alvarez, 0,50.—J. F. Fraga, 0,25.—J. Huertas, 0,50.—C. Peñalba, 0,15.—J. Castaño, 0,25.—S. González, 0,10.—J. C. López, 0,25.—Lumras, 0,25.—J. Canoura, 0,25.—J. Carles, 0,25.—L. Torres, 0,30.—Sociedad de Obreros en hierro y demás metales, 10..... 29,30

Santiago.

A. Puente, 1.—J. Mareque, 0,50... 1,50

Ferrol.

Agrupación Socialista..... 3,00

Jaén.

A. Ruiz..... 0,30

Barcelona.

O. Gizvés..... 0,25

Valencia.

Recaudado por LA ANTORCHA VALENTINA..... 10,00

Linares.

J. L. Castor..... 0,25

TOTAL..... 229,55

Cómo se trata á los proletarios.

Por más que los que lo pasan bien en la presente sociedad ó los que no ven más allá de sus narices digan que somos todos iguales ante la ley; por más que los embaucadores religiosos aseguren que el espíritu cristiano domina en la organización social existente; por más que afirmen y reafirmen los fariseos políticos que el Estado mira y procura por todos los ciudadanos, lo mismo por los que son ricos que por los que son pobres, es una verdad innegable que la clase que manda, explota y holgazanea trata á los proletarios con una desconsideración, una crueldad, una injusticia y un desprecio superiores á los que emplea con los irracionales.

En la esfera legislativa nada hace que pueda mejorar la desdichada condición de los trabajadores. Sabe que el impuesto de consumos daña considerablemente á la clase obrera; sabe que la actual ley de inquilinatos es para los proletarios, en estos tiempos de crisis, de agobios y de miseria, un verdadero azote; no ignora tampoco que miles y miles de obreros carecen de pan para ellos y para sus miserables familias por no tener donde colocar sus brazos, donde trabajar, y, á pesar de eso, ni piensa en suprimir el impuesto citado, ni en modificar la ley sobre alquileres de habitaciones, ni en emprender seriamente obras ó trabajos que permitan adquirir medios de vida á los que se hallan en huelga contra su voluntad.

Pero á la vez que nada intenta en dicho sentido, consiente que se explote de un modo bárbaro é inhumano á hombres, mujeres y niños en fábricas, en talleres, en las minas, en el campo, en los buques, en los ferrocarriles, en todas partes donde los capitalistas les obligan á trabajar.

En esos sitios ni hay previsión para evitar terribles accidentes, ni higiene, ni salarios verdaderamente remuneradores. Para ganar el obrero un puñado de céntimos tiene que correr verdaderos peligros, sentir unas veces la asfixia que le produce una temperatura elevadísima y trabajar otras en lugares húmedos ó de temperatura muy baja.

La ferocidad y el cinismo de esa clase

llega al extremo de dar una peseta, por caridad, á los que en el rigor del invierno limpian, desnudos de pie y pierna, el lecho de algún río, como sucede en Burgos casi todos los años.

De la higiene de los barrios y de las habitaciones donde viven los obreros, no hay que hablar. Las Ordenanzas municipales son letra muerta para eso. A los caseros podrá dárseles facilidades para arrojar de la casa de su propiedad al obrero que le debe un mes, no por capricho ni por no querer pagar, sino porque no encuentra donde ganar un real; pero no se les exige que las habitaciones de las casas que construyen tengan la capacidad necesaria y la forma debida para que en ellas pueda haber aire y luz. ¿Para qué? En ellas han de vivir esclavos blancos, y que éstos gocen ó no de salud, que vivan ó mueran, les tiene sin cuidado á los que saben que no les ha de faltar carne de fábrica, proletarios á quienes explotan.

Cuanto á proporcionar instrucción á los obreros, ¿quién piensa en eso? La instrucción obrera es dañosa al capitalismo, y no es cosa de que éste dé armas á sus esclavos. Cuanto más ignorante sea el trabajador, mejor le explotaremos. Así discurre la clase dominante.

Con la contribución de sangre, ya se sabe lo que pasa. El rico está exento de ella; el pobre no. Para éste no hay escape: si no es carne de fábrica, es carne de cañón. Y si en la fábrica se le trata mal, en la guerra no se le trata mejor. Hablen por nosotros las cifras. En Cuba, entre el clima, el hambre y la falta de cuidado — sobre todo por las dos últimas cosas —, han muerto durante la actual guerra cerca de 60.000 soldados proletarios; de allí han regresado á la Península 27.000 moribundos, 4.000 de los cuales han muerto en la travesía, teniendo por sepultura el fondo del mar, y en los hospitales de la Isla hay cerca de 40.000. ¿Puede darse mejor prueba del mal trato que la burguesía da á los miembros de la clase trabajadora?

Pues aunque haya algunos hombres de la clase acomodada que censuren infamias tan enormes; aunque, con mayor ó menor sinceridad, haya periódicos burgueses que clamen contra proceder semejante, pidiendo para los productores más humanidad y más justicia, la burguesía no variará de conducta, seguirá mostrándose tan cruel y tan egoísta como hasta aquí en tanto vea á los proletarios en la inactividad y, por consecuencia, faltos de fuerzas.

Dejará de ser cruel, feroz y desconsiderada cuando sus víctimas, mostrando alguna voluntad para salir de tan triste y humillante estado, y poniendo atención en lo que sus intereses reclaman, se muevan en buen número, se yergan y, poniéndose en contacto unas con otras, creen una organización que las haga fuertes, temibles y capaces de concluir con barbarie semejante.

Ahí está el remedio, trabajadores; ahí está la salvación: un poco de energía, una iniciativa algo vigorosa, y vuestras fuerzas, perdidas hoy en el aislamiento, adquirirán por la unión poder y vigor bastantes para que os sea posible, no sólo hacer que se amanse la clase que os explota, sino hasta acabar con ella.

LA SEMANA BURGUESA

Llegó Weyler el Invicto á Madrid y se repitió la plancha de La Coruña y de Barcelona.

Porque la proyectada manifestación en su honor fué una verdadera plancha en pleno domingo y á las doce del día.

A pesar de que la dirección de escena corría á cargo de Romero Robledo, gran organizador de espectáculos al aire libre.

Y es que á ciertos héroes de guardarropía no hay Gálvez Holguín que los levante.

Sin embargo, el marqués de Tenerife no puede estar en absoluto disgustado del recibimiento.

Como que en el andén de la estación pudo ver confundidos á los representantes de Carlos Chapa con los republicanos revolucionarios.

Quien no tenía allí representación era la moral política.

Sin duda porque hace ya tiempo que vive divorciada de nuestros partidos burgueses.

¡Ah! se nos olvidaba. A Weyler le sacaron de la estación en hombros varios rurales que habían asistido á la Asamblea romerista.

Honor que en esta tierra de garbanzos sólo se otorga á los novilleros á quienes se concede la oreja del toro.

De modo que ya le falta poco para ser espada de cartel.

Para que los Estados Unidos se mueran... de risa vamos á intentar por centésima vez la formación de una escuadra.

—¿Hay mojama?— cuenta Cavia que decía cierto concejal madrileño cuando le pedían su voto para algún proyecto.

¿Hay negocio para algún astillero extranjero ó nacional? Pues se intentará formar la escuadra.

E si non, non.

El asunto de las limpiezas, que, á pesar de su título, es uno de los más sucios que se han ventilado en nuestro Municipio, ha concluido por la rescisión del contrato.

Mas para llegar á este resultado ha sido preciso que el alcalde descubriese la martingala urdida por unos cuantos ediles, leyendo en sesión pública la copia de cierta escritura que coincidía con el voto particular que aquéllos defendían.

Y se dice que con este motivo no será difícil que el Juzgado haga otra visita á la Casa de la Villa.

Cuando estaba más indicada la visita de la Guardia Civil.

Aunque ya comprendemos que ésta tiene que perseguir al que hurta una carga de leña en un monte que fué comunal.

Tomando por base nuestro artículo de fondo del número anterior (cuyo título empieza por desfigurar), dice *El País*: «el Partido Socialista Obrero responde á nuestra excitación diciendo: ¡a organizarse!»

Dispense usted, colega; el Partido Socialista no necesita excitaciones de nadie para recomendar la organización: le basta con seguir la conducta que se trazó desde el primer día.

Porque el Partido Socialista ha recomendado siempre la organización, y lo que vale más que esto: la ha practicado.

¿Pero no le sería más útil á *El País* que los ratos que emplea en combatir de soslayo al Partido Socialista, los dedicase á estudiar la historia y la organización de éste?

Porque se ahorraría muchas planchas.

Varios estudiantes de la Universidad de Barcelona han dado una prueba de cultura y de respeto á sus profesores silbando á éstos y destrozando cuanto han hallado á mano en las aulas.

Dichos estudiantes quieren adelantar las vacaciones de Pascua, y hacen bien.

Porque es lo que dirán los huelguistas: Teniendo buenas aldabas, no necesitamos estudiar para obtener el título que nos dé opción á meter la cabeza en el Presupuesto.

Aunque se aumente el número de los burros con gabán sacó.

Las algaradas de los estudiantes revoltosos no han tenido hasta ahora consecuencias lamentables, aunque ha intervenido la Policía.

Ni es de esperar que las tengan. Tratándose de hijos de burgueses.

En Zamora existe su correspondiente Círculo de Obreros Católicos, y un Sr. Firmat, presidente del mismo, derrama lágrimas como puños en las columnas de un periódico de aquella capital porque los buenos católicos no aflojan la bolsa y el Círculo está á punto de que se lo lleve el diablo.

Porque es lo que dice el Sr. Firmat: en Zamora y su provincia circulan periódicos socialistas, y hay que fomentar los Círculos Católicos para que los obreros no dejen de ser borregos.

Esto último no lo dice el notario y presidente del Círculo de Zamora, que bastante hace con llamarse católico y obligar á sus obreros á trabajar los días festivos.

Con lo cual demuestra que tanto caso hace él de las encíclicas de León XIII como los burgueses zamoranos.

Un telegrama de Santander:

Ayer (9) ingresó en la cárcel el primer inspector de Vigilancia que fué de esta provincia durante el mando de los conservadores.

Se le acusa de complicidad en la expedición de pasaportes falsos que descubrió el gobernador, Sr. Rivas Moreno, auxiliado por la Guardia Civil.

Dícese que en el asunto se hallan complicadas también algunas personas de posición, y se esperan grandes sorpresas.

¡Y dicen que nuestra Policía es torpe! Pues el inspector de referencia no debe de tener pelo de tonto.

Verdad que *trabajaba* en compañía de «personas de posición».

Y esto garantiza el éxito del negocio.

Trabajadores: Vuestro puesto está en el Partido Socialista Obrero, único partido que consagra todos sus esfuerzos á mejorar vuestra condición y á poner término á la explotación patronal.

La participación en las ganancias.

Desacreditada la cooperación como medio de emancipar á la clase obrera, los enemigos de esta clase — encubiertos algunos con el nombre de *socialistas* — preconizan la participación en las ganancias como medio de abolir el salario (!) y de resolver la cuestión social armonizando el interés de los trabajadores con el de los capitalistas.

Claro está que eso de la abolición del salario por la participación es un desatino, porque mal modo de abolir un régimen es interesar en su conservación á quienes deben destruirle. Y ciertamente que no se necesita haber estudiado mucho estas cuestiones para comprender que quien tales cosas afirma no ha llegado ni aun al *abc* del problema social.

Veamos qué resultados produce la participación y en qué grado se aplica, y de ahí deducirán los lectores si realmente con ella se resuelve la cuestión social.

El sistema tiene grandes ventajas, pero es para los patronos. Allá van datos que lo confirman, y no damos más porque no lo creemos necesario.

M. Leclair, industrial francés de los que primero adoptaron la participación, decía que con este sistema cada obrero le producía 75 céntimos más diarios, lo que le daba un total de 70.000 pesetas al año.

M. Laroche-Jouhart, fabricante de papel en Angulema, señaló á sus operarios un franco de beneficio en cada 1.000 kilogramos: al poco tiempo la producción subía de 25.000 á 35.000 kilos, y más tarde hasta 50.000.

M. Biggs, industrial inglés, estableció la participación en varias fábricas, y obtuvo tan excelentes resultados, que emprendió una campaña de propaganda en folletos y reuniones, presentando como prueba de las bondades del sistema su fortuna y la de sus consocios.

Estos resultados nos dicen elocuentemen-

te que la participación es tan mala ó peor que el trabajo á destajo.

Estimulados por el deseo de ganancias, los obreros intensifican su esfuerzo, no descansan ni dejan descansar á sus compañeros y producen y producen sin tregua.

Con el aumento de producción sobreviene la crisis, y sabido es que el primer efecto de ésta es la baja en los salarios.

De todos modos, el sistema no ha prosperado gran cosa. La participación se fundó en Francia en 1842, y en 1896 sólo había en Europa 304 casas que la tuvieran establecida, y aun en algunas de ellas participando sólo de las ganancias unos cuantos obreros, quizá aquellos de los cuales depende la productividad del trabajo.

Y es natural que esto ocurra. El desarrollo y perfeccionamiento de la mecánica hacen innecesaria la habilidad manual, es decir, que esta habilidad tiene cada vez menor influencia en la productividad del trabajo. La máquina obliga á todos los obreros á realizar la misma cantidad de trabajo, sin que de ellos dependa que ésta sea menor ó mayor, y como en tal caso la participación no le produce resultados beneficiosos al patrono, se cuida muy bien de no concederla.

En resumen: que la participación en las ganancias es perjudicial para el obrero, porque acelera la crisis de trabajo al intensificar la producción, y no será planteada por los patronos en todas las industrias, porque en muchas de ellas no les proporcionaría aumento en las ganancias.

Los intereses de los obreros son opuestos á los de los capitalistas. Por eso debemos ponernos en guardia contra todo lo que se nos diga que va á resolver la cuestión social armonizándolos.

Esta cuestión sólo se resolverá eliminando á la clase capitalista.

Todo lo demás es embrollar y oscurecer el problema.

NUESTROS MUERTOS

EDMUNDO VAN BEVEREN

El Socialismo internacional ha perdido á uno de sus mejores soldados, el Partido Obrero belga á su fundador y los socialistas de Gante al creador del famoso *Vooruit* (Casa del Pueblo) y á su principal organizador.

Una fiebre tifoidea quitó la vida el 3 del corriente, á las nueve de la mañana, al célebre socialista belga.

Van Beveren, que tenía escasamente 45 años, ingresó en la Asociación Internacional de los Trabajadores en 1870, ó sea cuando contaba 18 años.

Su aparición en el campo de batalla lo ocasionó una huelga de tejedores de Gante. Aunque pintor de edificios, cuando se enteró de esta huelga exhortó á sus compañeros de taller á sostener á los huelguistas, recaudando 7 francos. Al día siguiente recogió 52, llevando estos subsidios á una asamblea de huelguistas, donde su hermosa acción y las palabras que dirigió á los reunidos produjeron gran entusiasmo.

Desde este día Van Beveren se entregó en cuerpo y alma á la causa del trabajo, convirtiéndose en uno de los miembros más activos de la Internacional. Colaboró en el periódico socialista *Werker*, de Amberes, vendió este diario por las calles de Gante, y en 1872 escribió una protesta contra el impuesto de sangre.

La derrota de la *Commune* y la caída de la Internacional le obligaron á salir de su país. Fuese á vivir á Holanda, donde estudió de cerca la organización de los demócratas socialistas alemanes. Cuando en 1874 volvió á Gante llevó de Alemania la nueva concepción de la lucha de la clase obrera, organizada y disciplinada.

Con una energía asombrosa se consagró á la reconstitución de la Sección obrera gantesa, ateniéndose en todo á los principios que había tomado de los procedimientos empleados por los socialistas alemanes. Este fué el primer grupo del Partido Obrero. El *Vooruit* salió de ese grupo, sirviendo después de modelo á todas las Casas del Pueblo ó Cooperativas socialistas belgas. Más tarde, y en unión de su amigo Anseele, constituyó la Federación gantesa, una de las organizaciones más poderosas del Partido Obrero belga.

En 1876 presidió en Bruselas un Congreso, al que asistieron 114 delegados, representando los Grupos de Bruselas, Gante, Amberes, Lieja, Verviers, Charleroi y el Centro.

Este Congreso tenía por objeto, entre otras cosas, federar todos los Grupos y Círculos del país en un Partido Obrero.

Aunque no se consiguió tan buen propósito, la insistencia de Van Beveren y Anseele hizo que se fundase un Partido Socialista flamenco, que fué el embrión del Partido Obrero belga.

En 1895 Van Beveren fué elegido concejal de Gante, en cuyo Municipio ha desempeñado un importante papel.

La actividad, el desinterés y el celo por todo cuanto importaba á la clase obrera, han sido extraordinarios en Van Beveren. Veíasele en todas partes, en la calle, en los *meetings*, en las asambleas del *Vooruit*, en el Consejo de Administración y en todo Flandes.

Van Beveren era un notable orador, un escritor fecundísimo y, sobre todo, un apóstol de la organización obrera en todas sus fases.

Su muerte, que todos los socialistas deben llorar, ha causado un profundo dolor en el Partido Obrero belga, que admiraba y quería extraordinariamente á Van Beveren.

Así se explica que á su entierro hayan acudido representaciones numerosas de todas las poblaciones de Bélgica. De Bruselas han asistido más de 600 correligionarios. El Consejo General en pleno del Partido ha tomado parte en el duelo, como igualmente todos los diputados socialistas á quienes una obligación perentoria no les ha impedido presentarse en Gante. Todo el Municipio de la capital de Flandes ha asistido también. Asimismo ha concurrido Enrique Carrete, alcalde de Roubaix, en representación de este Municipio.

El número de coronas que el Partido y los amigos del inolvidable socialista le han dedicado, ha sido infinito.

En la casa mortuoria pronunciaron discursos el alcalde de Gante y Serwy, en nombre del Consejo General. El primero hizo justicia á las altas dotes de honradez, inteligencia y bondad de Van Beveren, y el segundo, después de exponer sucintamente cuánto había hecho Van Beveren por la causa de los humildes y de la emancipación humana, hizo constar la inmensa pérdida que con su muerte experimentaba el Partido Obrero belga.

Cuando Serwy terminó su hermoso discurso, todos los concurrentes sollozaban. A Anseele hubo que sacarle de entre ellos medio desmayado.

En el cementerio, al que acudió toda la clase obrera socialista de Gante y otras muchas personas acompañando los restos de Van Beveren, pronunciaron discursos: Anseele, que no pudo terminarle por la fuerte emoción que se apoderó de él al relatar los hechos más salientes de la vida de su íntimo amigo; Elbers, en nombre de la Federación bruselesca; Van Loo, en representación de la Casa del Pueblo de Bruselas; Octors, en nombre del personal de dicha Casa; el ciudadano De Vinck, en nombre del Círculo progresista de Gante, y Gans, en nombre del Ayuntamiento socialista de Quaregnon.

En la inmensa multitud que acompañaba á su última morada el cuerpo del célebre socialista notábase la honda pena que le había causado su muerte. Muchos ciudadanos lloraban, otros iban abatidísimos y otros mostraban en su semblante la desesperación que embargaba su ánimo.

Los socialistas belgas piensan erigir un monumento á la memoria de Van Beveren. ¡Bien lo merece quien tanto trabajó, estudió y luchó por la redención del proletariado!

No sólo los belgas, sino los socialistas de todos los países deben recordar con admiración el nombre de Van Beveren y honrar su memoria realizando toda clase de esfuerzos para poner fin á la explotación humana.

A través de las doctrinas de Marx ⁽¹⁾

¿Cómo han nacido las fuerzas productivas actuales?

(Continuación.)

Cooperación y división del trabajo.

La cooperación, y más tarde la división del trabajo, ocasionaron las primeras perturbaciones en la producción manufacturera. Es preciso entender aquí por cooperación «el trabajo de un gran número de obreros al mismo tiempo, en el mismo espacio ó sobre el mismo terreno de trabajo para la producción de la misma especie de mercancías». Comparado con el taller del maestro, el de los obreros cooperados parece que ha aumentado, pero la manera de trabajar es

la misma. A pesar de esto, la cooperación significa una revolución en las condiciones materiales del trabajo. Mientras que 10 maestros trabajaban en 10 talleres, cada uno con 2 compañeros, la cooperación permite que 20 compañeros trabajen todos juntos en un solo taller. De aquí resulta para el que emplea los 20 obreros una economía en el alquiler de la casa, lo que disminuye los gastos de producción de las mercancías. Además, estos 20 obreros pueden servirse de los mismos aparatos, instrumentos y herramientas, lo que implica una nueva ventaja sobre el artesano, el cual, para sus 2 obreros, realiza casi los mismos gastos en dichos objetos. Así, pues, la diferencia entre la cooperación y la producción diseminada del pequeño patrono aparece bien marcada: la cooperación es esencialmente *trabajo colectivo*, en tanto que el modo de producir de los artesanos es *trabajo individual*.

La productividad de 20 obreros que trabajan cooperativamente es muchísimo mayor que la del mismo número de obreros que trabajan separadamente, 2 en cada taller. Uniendo 20 hombres sus fuerzas pueden levantar un pesado bloque con gran facilidad relativa; mientras que esos mismos 20 obreros, divididos en grupos de 2 ó 3, se esforzarán en vano, no pudiendo levantar dicho bloque.

Una compañía de soldados ejecuta una operación en un momento dado casi jugando, mientras que cada soldado por sí solo no podría realizarla. Es uno de los casos en que la cantidad se transforma en calidad: la mayor cantidad de trabajo modifica su efecto útil. Cada obrero, sin esforzarse más, aun haciendo un esfuerzo menor, produce un efecto ó acción más grande. Es el resultado de la masa. ¡La masa! ¡Ah! ¡Si ella supiera lo que puede producir con su unión ó su concordia! Con la colaboración se crea una fuerza de masa que obliga á la Naturaleza, en mayor proporción cada día, á someterse al dominio del hombre.

La cooperación ejerce también una gran influencia en la productividad del trabajo de cada uno, porque despierta «el espíritu de la vida» y la emulación de tal manera, que 10 obreros, en 10 horas, ó sea en una jornada total de 100 horas, hagan sensiblemente más que un obrero que trabaje 10 días y 10 horas por día. «Esto proviene del hecho que el hombre es, por su naturaleza, si no un animal político, como creía Aristóteles, al menos un *animal sociable*».

El efecto natural de la colaboración se puede observar mejor en la construcción de un edificio. Cuando, por ejemplo, los albañiles forman la cadena para trasladar los ladrillos de abajo á arriba, sucede que 10 obreros que se pasan los ladrillos producen más que si los mismos 10 obreros hubieran querido particularmente subir los ladrillos.

Del mismo modo, 10 albañiles, emprendiendo simultáneamente la construcción de los cuatro muros, hacen más que si 2 ó 3 obreros hicieran sucesivamente dichos muros.

Ciertos trabajos es preciso que se verifiquen en horas ó en días determinados, á causa de circunstancias naturales; por ejemplo, la pesca de los arenques, la siega, el esquila, etc. En estos casos la extensión del tiempo de trabajo se reemplaza por la masa de trabajo.

Allí donde la cooperación no es realizable, como en el Oeste de los Estados Unidos y en ciertas partes de la India, donde los ingleses han destruido las antiguas comunidades, se pierde cada año una masa de trigo ó de algodón. La cooperación no llega á su total desarrollo sino en las antiguas ciudades comunistas primitivas, donde ella produce obras tales como las Pirámides de Egipto, ó bien en los primeros tiempos del capital naciente, en el que muchos obreros «libres» trabajaban por un salario bajo las órdenes del mismo capitalista.

La antigua cooperación tenía por base la esclavitud ó el comunismo primitivo, cuando «el individuo estaba tan poco separado del lazo que le unía al tronco ó á la comunidad como la abeja de la colmena»; la cooperación moderna tiene su fundamento en el «libre» salariado, donde el obrero vende su fuerza de trabajo al capitalista.

El pequeño burgués ve en la cooperación una oposición contra los artesanos independientes y contra la pequeña explotación agrícola; el obrero moderno ve en ella también una oposición, pero al mismo tiempo la condición histórica previa de la *manufactura*, de la cual vamos á ocuparnos ahora, lo mismo que en ésta los elementos de la gran industria, que revoluciona todo el viejo mundo hasta en sus fundamentos.

Se entiende por *manufactura* la forma de producción que se asienta sobre la división del trabajo. Cuando el capitalista hubo re-

unido un gran número de obreros en un solo y mismo taller, sintió bien pronto la necesidad de dividir las diferentes partes de trabajo de un producto entre muchos obreros, de manera que cada obrero hiciese una parte distinta del trabajo. La palabra *manufactura* procede del latín y significa trabajo manual. En Inglaterra y en Francia, en vez de la palabra *manufactura*, úsase la de *fábrica*. En Alemania dicese piezas ó trozos manufacturados, probablemente porque la división del trabajo desempeñó desde luego un gran papel en la industria textil. En Economía política, por el contrario, se entiende por *manufactura* la cooperación que imprime, por medio de la división del trabajo, un carácter completamente nuevo á la producción.

La manufactura debe ser considerada desde dos puntos de vista:

«O bien los obreros de oficios diferentes é independientes se reúnen en un taller bajo las órdenes de un mismo capitalista para ejecutar un producto hasta su completa terminación, ó bien ella resulta de condiciones muy distintas. A muchos obreros que hacen el mismo trabajo, por ejemplo papel, ó caracteres de imprenta, ó agujas, los ocupa el mismo capital simultáneamente en un solo taller. La primera clase de manufactura puede representársela perfectamente por un carruaje. Primitivamente, para hacer un carruaje se empleaba un gran número de obreros independientes, tales como cajero, tapicero, tallista, cerrajero, tornero, pasamanero, vidriero, dorador, barnizador, etc. El carruaje iba de un taller á otro, y cada artesano hacía su trabajo después que otro había hecho el suyo. El cerrajero, por ejemplo, no podía realizar su trabajo en la caja del carruaje hasta que el cajero no se la entregase. En Viena se hace el trabajo de esta manera en los pequeños talleres, y con frecuencia se puede ver allí algunos aprendices arrastrando por las calles la caja de un futuro carruaje. En el gran taller del capitalista todos estos obreros independientes están reunidos y trabajan unos al lado de otros. Como hay que suponer que se hacen en él muchos carruajes, cada obrero tiene constantemente ocupación y no espera á que otro termine su trabajo para empezarle él. La ventaja de esta organización del trabajo en un taller debe admirar á todo el mundo, porque economiza tiempo y espacio.

»Por otra parte, el trabajador se especializa: si el cerrajero hacía en otro tiempo muchos trabajos de cerrajería y el pasamanero muchos trabajos de pasamanería, en adelante no hacen ya más que una sola y misma obra: el trabajo del carruaje. Esta manufactura, que resulta de la combinación de oficios de diferentes especies, en otros tiempos independientes, llámase *manufactura heterogénea*. Enfrente de ésta hállase la *manufactura orgánica*, tal como se la puede estudiar perfectamente en la fabricación del papel y de las agujas.»

En el período en que el trabajo se hacía por los artesanos, toda la aguja era fabricada por un obrero. «El agujista corporativo de Nürnberg constituye el elemento fundamental de la manufactura de agujas inglesa. Pero en tanto que el primero hacía quizá una serie de 20 operaciones sucesivas para cada aguja, en la manufactura 20 obreros hacen cada uno solamente una de las 20 operaciones, las cuales, por consecuencia de varias experiencias, se han dividido más aún, se han aislado, confiándose las nuevas operaciones á otros obreros.

»Después de haber sido el producto individual de un artesano independiente, que hace todas las operaciones, la mercancía se transforma en producto social de una asociación de obreros, en el cual cada uno hace constantemente una sola y misma operación parcelaria.»

El hecho de que el obrero ejecute durante su vida la misma operación, le hace adquirir una gran habilidad en su operación parcelaria. El cuerpo del obrero se transforma en órgano automático y unilateral de su trabajo parcelario.

El trabajo adquiere carácter mecánico, pierde con el tiempo todo atractivo, y todo el taller, con sus 20 ó 30 hombres, es un mecanismo, del que los hombres no son más que simples piezas. Todos los obreros forman un trabajador colectivo, constituido por elementos combinados y yuxtapuestos.

Comparativamente con los artesanos independientes, la productividad del trabajo se ha acrecentado, el efecto útil es mucho mayor. La ventaja ofrecida por la división del trabajo sobre el antiguo método de producir fué tan evidente, que se introdujo y generalizó bien pronto, convirtiéndose la manufactura en la forma de producción dominante y

(1) Véase el núm. 605.

relegando al último lugar el viejo sistema de trabajo de los artesanos.

Con el trabajo se modificó también el instrumento.

Una verdadera revolución se verificó en el mundo de los instrumentos de trabajo, revolución que obró á su vez sobre éste, según podremos ver más adelante.—N.º.

(Verbandsorgan.)

Todo trabajador cuidadoso de los intereses de su clase debe leer, por lo menos, un periódico obrero.

EL CAPITALISMO Y EL TRABAJO EN RUSIA

Hasta que se abolió la servidumbre, el régimen económico de Rusia tenía un carácter patriarcal; el sistema capitalista no ha nacido en este país hasta 1861, después de la emancipación de los campesinos.

Para que el capitalismo pudiera desenvolverse era preciso primero desarrollar los medios de comunicación, sobre todo los caminos de hierro. En 1880, Rusia tenía escasamente 16.500 kilómetros de vía férrea; en 1896 su red de ferrocarriles pasaba de 32.000 kilómetros. Puede decirse que los caminos de hierro son los nervios del capitalismo, en tanto que el maquinismo es el cerebro.

En 1860 no había en Rusia ningún establecimiento que pudiera suministrar instrumentos mecánicos á la industria; hoy, el número de talleres en que se construyen máquinas es de 569, con una producción de 140 millones anuales aproximadamente. La industria minera y la metalurgista se han desarrollado mucho desde 1880; la industria azucarera y la producción del petróleo ruso han adquirido un desarrollo considerable.

La industria que ha progresado más es la industria textil, cuya producción representa cerca de la tercera parte del valor total de la industria rusa y emplea aproximadamente 600.000 obreros.

La emancipación de los siervos ha proporcionado á la industria el proletariado, sin el cual aquélla ni hubiera podido crearse ni desenvolverse. La expropiación de los campesinos, empezada por los usureros y continuada por los banqueros, ha hecho posible la formación del proletariado industrial.

Desde entonces, la burguesía capitalista, favorecida en sus intereses por un sistema protector muy severo, suministraba al Gobierno una nueva base en que poder apoyarse; la proletarización de los campesinos podía continuar, dando á la industria fuerzas siempre nuevas para su expansión.

¿Cuáles son ahora las condiciones del trabajo en Rusia? Según el informe presentado en la Exposición de Chicago acerca del conjunto de las industrias rusas, el salario medio de un obrero ruso es de 470 pesetas anuales, lo que da un término medio de 9 pesetas por semana. Si se comparan los salarios de los obreros que trabajan en el departamento de Rusia donde el desarrollo industrial es mayor, el de Moscú, con los salarios de los obreros ingleses y americanos, véase que no representan sino el 20 ó el 25 por 100 del de éstos.

Cuanto á la duración del trabajo, el término medio hasta aquí ha sido de 13 horas por día. Sin embargo, el tiempo de trabajo se distribuía de manera que el obrero no podía destinar al reposo más que cuatro ó cinco horas. La degeneración del proletariado era la consecuencia de la duración excesiva del trabajo, agravada por la costumbre de trabajar todos los domingos.

Y la explotación de los obreros rusos no se ha efectuado solamente en la esfera económica, sino también en la esfera política, puesto que carecen de los derechos de reunión, de asociación, de coalición, de prensa y de emitir oralmente el pensamiento. Este es el motivo porque era casi imposible el mejoramiento de las condiciones del trabajo. La lucha del proletariado contra sus opresores considerábase como un crimen.

La centralización de la industria en el sistema capitalista no puede menos de despertar en los proletarios la conciencia de sus derechos y de sus intereses, así como la necesidad de unirse y de organizarse para defenderlos. Las huelgas ocurridas en Moscú y en San Petersburgo han demostrado que los obreros sacuden su apatía secular y empiezan á comprender que su emancipación sólo será un hecho mediante su organización, su disciplina y su solidaridad.

La lucha contra la opresión capitalista y política ha comenzado; hoy sus esfuerzos se manifiestan aún aisladamente; á medida que el movimiento se extiende, la lucha tomará

también proporciones más importantes. La capitulación del Gobierno con motivo de las huelgas de San Petersburgo ha sido su primer éxito; continuando el combate, los obreros rusos alcanzarán otros muchos mayores.

OTRA FELICITACIÓN

El Centro Socialista occidental de Lisboa ha dirigido al Comité Nacional de nuestro Partido una felicitación por la reciente campaña verificada por éste contra el odioso privilegio de que se excluya á los hijos de los ricos de ir á verter su sangre y sufrir los rigores del clima á Cuba y Filipinas.

Lo mismo esta felicitación, que la que nos dirigió el Consejo Central del Partido Socialista portugués, revelan, no sólo que la mencionada campaña ha sido vista con gusto por nuestros correligionarios de Portugal, sino que la han seguido con vivo interés.

Aunque el Partido Socialista español, al reclamar la abolición de aquel privilegio, no ha hecho más que cumplir con su deber, agradecemos sinceramente á nuestros hermanos de Portugal los aplausos que por dicho motivo le tributan.

DESDE MANRESA

Tan firme es la resolución de las huelguistas en no acudir al trabajo en las condiciones impuestas por Bertrand y comparsa, que están decididas á dejar que las fábricas de éstos se llenen de desdichados y de gente de la peor especie.

Así es que no hacen caso de las excitaciones de la Guardia Civil y de los carabineros. Guárdenlas éstos para ir, lo mismo que Fidel, representante de Bertrand, y los de Parera y Portabella, á conquistar á los que fueron echados un día de las fábricas por no ser necesarios en ellas. Estos traidores á sus intereses y á los de sus compañeros están mal vistos de todos y reciben infinidad de desaires; acaso quisieran retractarse, pero no se atreven á hacerlo sin duda porque se han comprometido demasiado con los fabricantes.

Se me ha dicho que Arsenio Vila visita con frecuencia el cuartel á fin de obtener noticias para el *Diario de Avisos*, pero, según mis informes, lo que hace, en unión del abanderado, es reclutar quintos para el señor Bertrand. Por este dato puede juzgarse qué personal es el reclutado por los fabricantes: á más del que he citado anteriormente, le forman familias de los individuos de la Benemérita, de los carabineros y algunos quintos.

Todos se muestran conformes aquí, desde los carlistas á los socialistas, en que se abusa escandalosamente de la paciencia de los huelguistas, pues estando la razón y la justicia de su parte, se les persigue por los agentes de Orden público, por la Guardia Civil y por los carabineros.

Hoy se han llevado tres mujeres y dos hombres en el primer tren que ha salido para Barcelona: si se hubieran llevado todos los que injustamente detuvieron la noche pasada, seguramente que pasarían de 200; mas sin duda por temor á que ocurriera algo grave, dejaron á los demás y se llevaron solamente los cinco citados. Veremos lo que se hace con éstos.

Tanto atropello, tanto abuso y tanta injusticia no sé si darán por resultado algún conflicto. La paciencia, como todo, tiene su término. Si aquél estallase, no sería la culpa de los obreros, sino de los déspotas y ladrones que violan la ley y pasan por encima de todo, y de las autoridades que los auxilian y secundan.—EL CORRESPONSAL.

Manresa, 11 diciembre 1897.

COLABORACIÓN BURGUESA

MATERNIDAD

(Luisa, 22 años.—Isabel, 30.)

Luisa.—¿De compras?

Isabel.—Sí. El pan nuestro de cada día; el pan que traen los hijos debajo del brazo, según dicen... Un vestido para el ama. A ver, ¿qué te parece? Mira...

Luisa.—Muy bueno, ya lo creo... Es un merino riquísimo... doble de ancho... ¿La vistes de pasiega?

Isabel.—Sí, entró con esa condición. Es vizcaína; pero como el traje de pasiega es más caro... Hay que agradecer que no sea moda vestirlas de sultanas... Pues lo de me-

nos es la tela; luego eche usted botones y collares... ¡Y comer!

Isabel.—Sí, no me digas. Yo lo veo en casa de mi hermana. Por eso yo haré todo lo posible por criar á mi hijo, y mi pena mayor sería no poder criar.

Isabel.—Sí, es una pena... Yo crié al primero y empecé á criar al segundo...

Luisa.—Y de seguro has sentido no criar á éste...

Isabel.—Sí, lo he sentido; pero, sintiéndolo y todo, te aconsejo que no cries.

Luisa.—¡No me lo digas! Soy fuerte, no creo que me perjudique.

Isabel.—La salud es lo de menos. Nunca me he encontrado mejor que cuando criaba.

Luisa.—¿Entonces? ¿Que es mucha sujeción, que por fuerza ha de privarse una de teatros, de diversiones? ¿Si vieras qué poco me importa!

Isabel.—Lo supongo... Pero tampoco es eso.

Luisa.—Explicáte.

Isabel.—Mira: cuando yo criaba á mis hijos, y con una niñerita modesta que los llevaba en brazos salía con ellos á paseo, al pasar entre dos filas de nodrizas, insultantes de lujo, recargadas con galones de oro y cadenas de plata; al considerarme objeto de sus burlas groseras, despiques del despecho, porque yo era para ellas una emancipada de su tiranía insufrible... ¡si vieras qué orgullosa me sentía! ¡Única madre en aquella huelga de madres! No comprendía cómo por comodidad ó por lujo hubiera mujeres que se resistieran á cumplir deber tan bien recompensado con sólo cumplirlo... Ahora lo comprendo... Yo cumplía con los deberes de la maternidad; pero... huelga de madres ó huelga de esposos: he aquí el problema. ¿Has comprendido?

Luisa.—Comprendo que si tú cumplías con tu deber, alguien faltaba al suyo... ¡Pero es infame...!

Isabel.—Eso dije yo, infame, porque entonces nos han engañado... ¡La santa maternidad! Y mientras tú aceptas sus deberes como un sacerdocio, tu marido...

Luisa.—¡Ay! En ese sacerdocio tu marido no puede decir misa, ni siquiera ayudar á ella.

Isabel.—Pero á lo menos podía oírlo con respeto. ¿Qué dirían los hombres si en una enfermedad, en una ausencia suya, siguiéramos su ejemplo?

Luisa.—A ellos todo les disculpa.

Isabel.—Tienes razón, todo... Yo quise separarme de él para siempre, y todo el mundo se burló de mí. ¡Separarme por una pequeñez...! ¡Por lo más natural del mundo...! ¡Por un pecadillo que todos los maridos cometen y todas las mujeres toleran...! Mi familia estaba escandalizada: mi madre misma; el antiguo médico de casa se hartó de llamarme ignorante, porque no me conformaba con lo que, según él, era ley de la Naturaleza... ¿Qué más? El confesor sólo pudo decirme:—¿Qué quieres, hija mía? Si tu esposo viniera por aquí, yo le diría más de cuatro cosas; á ti, sólo debo decirte que perdones...— ¡Ah! Nos engañan miserablemente... Antes de casarnos debían enseñarnos esas leyes naturales de que hablaba el doctor; y al casarnos, debían leer dos epístolas diferentes: una para los hombres, otra para nosotras, ya que no reza la misma con ellos que con nosotras...

Luisa.—¡Vaya, cálmate! Ya sabes á qué atenerme... y yo también.

Isabel.—Ya lo sabes. No cries á tus hijos. Un ama no puede robarte su cariño; cualquier mujer puede robarte el cariño de tu esposo. Que no quede por tí... Los hombres lo quieren. ¡Huelga de madres!—BENAVENTE.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—El miércoles de la anterior semana celebró la Sociedad del Arte de Imprimir en el Café Nacional el vigésimosexto aniversario de su fundación y el décimoquinto del natalicio de la Federación Tipográfica.

Al acto asistieron más de 150 individuos, estando representados en él todas las colectividades que pertenecen al Centro Obrero.

También asistieron algunas compañeras.

Terminado el té, el compañero Acevedo, en nombre de la Junta Directiva del Arte de Imprimir, se congratuló del crecido número de individuos que había concurrido á la fiesta, saludó á los representantes de las otras Sociedades, tributo un cariñoso recuerdo á los tipógrafos ya fallecidos que se habían sacrificado por la prosperidad de la Asociación cuyo natalicio se celebraba, y declaró que, por la conducta que ésta había observado y pensaba observar, aquélla no era una fiesta tipográfica, sino una fiesta de todos los obreros asociados.

Después usaron sucesivamente de la palabra los compañeros Caballero, delegado de la Sociedad de Estuquistas; Barrio, de la Varia; Almoño, de la de Canteros y Marmolistas; Louro, de la de Panaderos, y González, de la de Albañiles.

Todos ellos, en nombre de sus respectivas Sociedades, agradecieron la invitación al acto, mostraron su cariño al Arte de Imprimir por lo que esta Sociedad ha hecho en pro del movimiento societario en general é hicieron votos por la prosperidad de la misma.

Además de dichas manifestaciones, Almoño relató varios actos de compañerismo que con la Sociedad de Canteros había efectuado la Asociación del Arte de Imprimir y dió á conocer algunos de los hechos más salientes de la huelga recientemente ganada por su Sociedad.

Iglesias, en nombre del Comité de la Federación Tipográfica, recordó la importancia de las dos fechas que se conmemoraban, encareció á los tipógrafos que estudiasen y trabajasen sin descanso para seguir desempeñando en el movimiento societario español el papel que les imponía su brillante historia y pidió á todos los obreros que fueran incansables en su lucha, no solamente por la mejora de las condiciones del trabajo, sino por la abolición del régimen de clases.

Acevedo, después de agradecer las frases de cariño dedicadas al Arte de Imprimir por los delegados de las demás Sociedades, puso fin al acto afirmando que los tipógrafos madrileños corresponderán al compañerismo y estimación de los trabajadores de los otros oficios empleando sus esfuerzos y su actividad en la defensa de los intereses de la familia obrera.

Todos los compañeros que usaron de la palabra fueron aplaudidos.

Durante toda la fiesta reinaron el orden más perfecto y la mayor armonía.

—En breve legalizará su Reglamento la Sociedad de Obreros asoladores.

—Los trabajadores poceros se constituirán muy pronto en Sociedad de resistencia.

Santiago.—Continúa la huelga de herreros en casa del patrono Cerqueiro.

La que han sostenido individuos del mismo oficio en otros talleres para que se admitiese á compañeros que carecían de trabajo, ha sido ganada por aquéllos, logrando colocar á cuatro parados y que se abonará á los huelguistas el jornal de los tres días que no trabajaron.

El Ferrol.—La Agrupación Socialista ha presentado una exposición al Ayuntamiento pidiendo que éste reclame al Gobierno que suprima la redención á metálico del servicio militar.

La misma Agrupación, en unión de las Sociedades de resistencia, celebrará en breve una reunión pública para protestar de los abusos que comete el capitán general del departamento en la admisión de trabajadores para el arsenal.

Bilbao.—El Comité de la Agrupación Socialista va á proponer á las demás Agrupaciones de Vizcaya que constituyan entre sí una Federación.

—Están en huelga los obreros toneleros del taller de los Hijos de Jaureguibeitia, á cuyos huelguistas apoya la Sociedad de Toneleros.

La causa de esta huelga es la negativa de los burgueses á pagar un salario de 14 reales, y aumentar un 25 por 100 el precio de las horas extraordinarias.

Hay que advertir que en los demás talleres de tonelería ganan los obreros salarios más altos que el que han reclamado aquéllos compañeros.

Los huelguistas están decididos á luchar hasta que se les atienda.

Gallarta.—El 7 del corriente se celebró en el Centro Obrero una conferencia, á la que acudió numeroso auditorio.

Presidió Guénaga y usaron de la palabra Piró, de Santaner; Dobl, de Gallarta, y Perezagua, de Bilbao; siendo acogidas con muchos aplausos las ideas expuestas por dichos compañeros.

Al terminar la fiesta se recaudó para los mecánicos ingleses en huelga 15,05 pesetas.

Carolina.—A pesar de las amenazas de los patronos dirigen á los obreros para que no constituyan la Agrupación Socialista, ésta quedará formada en breve.

Por más que hay por allí un cacique republicano que gestiona el apartamiento de los obreros de la senda que les conviene seguir, pretendiendo, para lograrlo, organizar una Sociedad de socorros mutuos, aquéllos se mantienen firmes en acudir á las filas de nuestro Partido.

Reina gran entusiasmo entre los mineros, que están resueltos á proceder del mismo modo que sus compañeros de Vizcaya y de Asturias, es decir, á organizarse para luchar por su mejoramiento y por que se derrumbe el maldito régimen burgués.

La Coruña.—La Sociedad de Canteros ha resuelto dar de sus fondos 5 pesetas para los mecánicos ingleses y abrir una suscripción á favor de los mismos entre los socios de aquélla.

Valencia.—Los obreros empleados en las fábricas de guitarras de los Sres. Ibáñez y Pau, han conseguido tras algunos días de huelga, hacer desistir á éstos de la enorme pretensión de rebajarles un 25 por 100 el precio de la mano de obra.

Estos compañeros, que en un tiempo estuvieron asociados, van á reorganizarse.

Harán muy bien, porque de otro modo, lo que no han conseguido hoy dichos fabricantes, lo alcanzarán mañana.

No hay más remedio para el obrero que no quiera ver empeorar su estado que el acudir a la asociación.

Luarca.—Varios correligionarios de este pueblo han empezado a realizar gestiones para constituir la Agrupación Socialista.

Aunque es seguro que han de tropezar en las dificultades y obstáculos que la gente nea les cree—por allí hay un *páter* que ha influido en un vendedor de periódicos para que no expendiera *EL SOCIALISTA*—, su constancia y decisión les ha de dar la victoria.

Contra lo que se propongan hacer hombres convencidos y resueltos, nada pueden los trabajos de los explotadores ni de la gente de iglesia.

Castro-Urdiales.—La Agrupación Socialista aquí constituida ve aumentar el número de sus afiliados; lo que no es extraño, porque los fundadores de ella no cesan de propagar las ideas socialistas entre los obreros.

EXTERIOR

PORTUGAL.—En oposición a la fiesta patriótica celebrada por los burgueses conmemorando la independencia de Portugal, los socialistas de Lisboa, Belem, Alcántara, Occidental, Lapa, Thomar y otras poblaciones han organizado fiestas fraternales dedicadas al proletariado español. La concurrencia a los actos celebrados por nuestros correligionarios ha sido numerosísima.

Esta manifestación cosmopolita vese de año en año más concurrida, señal cierta de los progresos que hace en Portugal el Socialismo.

—En Lisboa se va a organizar una Sociedad de Compositores e Impresores, que tendrá por objeto principal disminuir la explotación que sufren dichos compañeros estableciendo una tarifa de precios y reglamentando el aprendizaje.

Cuentan ya con Sociedad de igual carácter los litógrafos y también los encuadernadores de Lisboa.

SUIZA.—En las elecciones municipales verificadas en el cantón de Vaud han alcanzado nuestros correligionarios una brillante victoria.

En Lausanne, la lista socialista ha reunido 2.377 votos, en tanto que la de los radicales sólo ha alcanzado 1.820, la de los conservadores 1.410 y la de los progresistas 404. De los 80 candidatos presentados por los socialistas para los 115 puestos del Ayuntamiento, 41 han resultado electos.

En el anterior Municipio los socialistas no tenían más que 15 concejales.

En Vevey han sido derrotados los conservadores, triunfando los socialistas y los radicales.

ALEMANIA.—En todas las elecciones parciales de diputados acredita la Democracia Socialista sus progresos.

El difunto Grillenberg fué elegido miembro del Parlamento por 18.800 votos; en la elección habida el 3 del actual en Nuremberg para cubrir su vacante, el socialista (Ertel

ha obtenido 20.000; lo que acusa un aumento de 1.200 votos.

En las próximas elecciones legislativas, que se verificarán en el año que va a empezar, se apreciará bien el importante aumento que han tenido las fuerzas socialistas en Alemania.

AUSTRIA.—El socialista Víctor Adler, fundador del Partido Socialista austriaco, ha sido llevado ante los Tribunales so pretexto de que en una reunión pública ha dirigido insultos al ex presidente del Consejo de Ministros Badeni.

REPÚBLICA ARGENTINA.—Cada vez hace más progresos en este país el Partido Socialista.

Nuestros correligionarios de Buenos Aires, incansables en la labor de propagar las ideas que han de redimir a la Humanidad, no cesan de dar conferencias, donde desarrollan temas relacionados con todo lo que interesa a los trabajadores.

La prueba mejor del crecimiento del Partido Socialista argentino está en que su órgano en la Prensa, *La Vanguardia*, que era antes semanal, se publica ahora cada tres días.

El movimiento societario, aunque no aumenta mucho, es cada vez más sólido.

Poco tiempo hace la Casa Thomson, de Buenos Aires, donde regía la jornada de ocho horas y no existía el trabajo a destajo, quiso echar por tierra tan importante mejora, estableciendo dicho sistema de trabajo y elevando la jornada a 10 horas; pero los operarios, de acuerdo con su Sociedad, abandonaron todos el establecimiento.

La huelga no duró más que medio día, porque viendo el patrono la decisión y firmeza de los obreros, renunció a sus poco caritativos propósitos.

Vemos con gran satisfacción la excelente marcha de nuestros compañeros de la Argentina.

URUGUAY.—El movimiento socialista empieza a adquirir importancia en esta República.

El Centro Socialista de Montevideo ha dado varias reuniones públicas, que han producido excelentes resultados.

Tampoco descuidan estos compañeros la organización societaria. Además de tener ya constituidas las Sociedades de Herreros y Fideeros, están realizando trabajos para formar una de Costureras y para reorganizar la de Pintores.

Nos alegraremos mucho de que avancen en la organización política y en la económica los trabajadores de este país.

PUBLICACIONES

Lições de cousas, curso general de vulgarización científica por Ladislau Batalha.

De esta obra publícase semanalmente un cuaderno de 16 páginas en 8.º, que cuesta 20 reis.

Edita dicho libro la «Biblioteca do Gremio Socialista dos Anjos».

abolição del sufragio universal. Hacedlo, hacedlo, pues; nosotros sabemos muy bien dónde nos hallamos y adónde acabaremos por llegar.

La evolución del Estado.

Pero diréis: «¿Qué idea os formáis de la evolución?» Señores, ¿de qué modo habéis creado vuestro Estado? Porque admitiréis que este Estado ya no es el de hace cien años. Ahora bien: ¿qué concordancia existe entre sus actuales condiciones y el cuadro que se forjaban sus predecesores? Comparad algo de lo que se escribía antes de la Revolución francesa respecto a la necesidad de la transformación del Estado feudal en un Estado constitucional, es decir, burgués, y acerca de sus consecuencias, con lo que realmente acontece, y veréis qué enorme diferencia. Si nosotros hoy renunciamos a ofrecer un cuadro semejante de la sociedad futura, es porque no basta conocer — como conocemos de un modo preciso — las leyes de la evolución, según las cuales el actual orden social avanza cada día más hacia su máximo desenvolvimiento, pero también hacia su ruina definitiva. Así como las divagaciones de vuestros antepasados acerca del Estado futuro eran utópicas, así son para nosotros nada más que utopías las exposiciones hechas por nuestros precursores acerca de la sociedad futura. Platón, Tomás Moro, Campanella, Morelli, los grandes socialistas y comunistas ingleses y franceses de este siglo, Fourier, Saint-Simon, Owen, Cabet, todos nos han ofrecido espléndidos programas del Estado futuro y de la sociedad venidera, programas precisos aun en los detalles más minuciosos; y paréceme, señores, que no sabéis gran cosa, puesto que aparentáis creer que también nosotros debemos seguir la senda de esos grandes utopistas.

No, señores; precisamente ésa es la diferencia que hay entre ellos y nosotros; ellos

Critica Sociale, revista quincenal dirigida por el diputado socialista F. Turati.

El número correspondiente al 1.º de este mes contiene importantes trabajos sociológicos, políticos, filosóficos y literarios.

El precio de esta revista fuera de Italia es: semestre, 5,50 liras; un año, 10.

Puede suscribirse en Milán, Portici Galleria V. E., 23, 2.º

Biblioteca de Ciencias sociales.

San Agustín, 16, Madrid.

CARLOS MARX, *EL CAPITAL*, traducido de la cuarta edición alemana por el Dr. Juan Bautista Justo, de Buenos Aires.

GABRIEL DEVILLE, *PRINCIPIOS SOCIALISTAS*, recopilación de las diversas obras del autor.

Esta BIBLIOTECA contribuye poderosamente a la difusión de las doctrinas del Socialismo científico moderno, haciéndola acreedora a figurar lo mismo en el gabinete de estudio del hombre de letras que en la casa del obrero estudioso.

Tanto *EL CAPITAL*, contundente y acerba crítica de la Economía política, como los *PRINCIPIOS SOCIALISTAS*, colección de trabajos de vulgarización de las principales conclusiones en que se funda el moderno Socialismo salido de aquella crítica, son merecedores de atento examen por cuantos se preocupen de dar solución al problema social.

La BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES publicará además las principales obras de Sociología que hayan aparecido en todos los países, dando preferencia a las modernas.

Aparece por cuadernos quincenales de 32 páginas en 4.º francés, al precio de 35 céntimos de peseta en la Península y 40 céntimos de franco fuera.

El lunes 13 de diciembre ha aparecido el cuaderno 8.º

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR DE LOS HUELGUISTAS DE MANRESA

	Pesetas.
Suma anterior.....	753,60
Madrid.	
Cuatro socialistas, 1,20.—F. Iglesias, 0,25.—J. Huertas, 0,50.—J. Díaz, 0,20.—J. C. López, 0,25.—Lumbreras, 0,15.—Rovira, 0,25.—J. Canoura, 0,25.—L. Torres, 0,30. Sociedad de Obreros en hierro y demás metales, 5,.....	8,35
Santiago.	
A. Puente, 2.—J. Mareque, 0,25	2,25
Jaén.	
A. Ruiz.....	0,30
TOTAL.....	764,55

eran utopistas; nosotros somos gente práctica. A ellos parecían que bastaba demostrar a las clases dominantes la injusticia, la mentira, la corrupción del vigente orden de cosas, y, por tanto, la necesidad de un orden social cuya organización convenía establecer en todos sus detalles, para persuadir a la Humanidad a fin de que lo practicase. Así pudo acontecer que un Fourier, uno de los escritores más geniales, espere durante veinte años todos los días a un sujeto que debía llevarle el millón necesario para fundar su falansterio, y que se dirigiese a todos los príncipes de Europa para convencerlos de la justicia de su proyecto, y, finalmente, que, perdida toda esperanza, él, siendo antisemita, invocase de Rothschild la constitución de un nuevo reino judaico en Palestina, organizado según sus ideas. No de otro modo se condujeron Saint-Simon, Owen y Cabet. ¿Y por qué no los seguimos? ¿Por qué, como ellos y sus numerosos discípulos, salidos de las clases alta y media, especialmente de los literatos, no nos vamos a América o Australia a fundar pequeñas colonias socialistas para probar cómo puede transformarse la sociedad burguesa? Pues porque consideramos sencillamente que esto no tiene sentido y demuestra perfecta ignorancia de la base de la sociedad burguesa. No ha nacido esta sociedad del convencimiento de cualquiera acerca de su necesidad y de su justicia, sino porque la evolución económica hizo necesaria la organización del trabajo y de la sociedad que hoy tenemos; é igualmente una ulterior evolución de la sociedad burguesa es la que establecerá sobre su mismo terreno actual, hasta su más alta manifestación, los elementos de otra sociedad, de la nueva sociedad. Yo os concedo sin titubear que la sociedad burguesa es la mejor de todas las sociedades pasadas, pero no es la última sociedad; en su seno brota otra nueva. (*Muy bien!* en los bancos de los *demócratas socialistas*.)

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Orense.—E. V.—Tiene abonado hasta el número 612.

Alicante.—A. M.—Idem hasta el número 603.

Jaén.—A. R.—Se hace el traslado.

Linares.—J. S.—Se le enviaron 20 ejemplares del número pasado.

Carolina.—F. R.—Recibidas 11 pesetas: 10 de paquetes hasta el número 623 y 1 de 3 retratos.

Gibraltar.—B. C.—Se hace lo que pide.

Gallarta.—C. L.—Recibidas por conducto de LA LUCHA 25 pesetas: 20 de paquetes hasta el número 612 y 5 de retratos.

Berga.—R. H.—Recibidas 5,50 pesetas: 4 de su suscripción hasta fin diciembre 98 y 1,50 de 6 «Catecismos de Moral».

Linares.—J. L. C.—Recibidas 2,25 pesetas: 2 de su cuenta y el resto para lo que indica. El encargo se dió a quien correspondía.

Santiago.—J. M.—Recibidas 20,30 pesetas: 4,50 de 15 «Leyes municipales», 0,10 de 1 «Ley de reuniones», 2,50 de 1 «Capital», 9,45 para la «Biblioteca de Ciencias sociales» y el resto en el lugar correspondiente. Se envían las «Leyes» que le faltan. También se envía 1 «Catecismo de Moral».

Importa lo consignado en este número por paquetes y suscripciones. 36,00

El Comité Nacional, considerando que es de suma necesidad el conocimiento de las leyes, ha publicado la vigente

LEY MUNICIPAL,

que se expende en esta Administración al precio de 30 céntimos ejemplar.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

Se ha puesto a la venta, al precio de 40 céntimos, el interesantísimo trabajo de Pablo Lafarque, traducción de Juan José Morato, titulado *El Materialismo Económico de Carlos Marx*.

Los pedidos, que se dirigirán a nombre de Pablo Cermeño, Espíritu Santo, 18, 2.º, Madrid, que pasen de cuatro ejemplares, obtendrán una rebaja de cinco céntimos en ejemplar.

CATECISMO DE MORAL

POR CAZALLA

Este librito, digno de que le lean los trabajadores por encerrar sana doctrina y estar escrito con suma claridad, véndese en Valencia a 35 céntimos ejemplar.

Por una atención del autor, que agradecemos, los suscriptores de *EL SOCIALISTA* podrán adquirirlo al precio de 25 céntimos haciendo el pedido a nuestra Administración.

Imp. de F. Cao y D. de Val, a cargo de J. Antonio Herrero, Platería de Martínez, 1.

Á LA CONQUISTA DEL PODER

Discurso pronunciado por Augusto Bebel en el Parlamento alemán el 3 de febrero de 1893.

trabajo pensar en la posibilidad de que desaparezca el Estado, esta institución que, aun según Lassalle, se llama el órgano de la protección, del derecho y de la justicia para todos. Pero nosotros reparamos en que tal teoría está desmentida por los hechos; nosotros vemos que el Estado rehúsa el reconocer la igualdad de todos. Sabemos también demasiado que el sufragio universal, que es la expresión, hasta cierto punto, de la igualdad de derecho, se concedió solamente bajo la presión de sucesos exteriores, y que hoy estaríais muy contentos si pudieseis deshaceros de él. (*¡Es cierto! en la derecha.*)

Decís que es cierto; está bien. Seguid, pues, mi razonamiento. El sufragio universal, ó sea el reconocimiento democrático de la igualdad de todos los ciudadanos, sin distinción de estado, posición, religión y nacimiento, está siempre en abierta contradicción con la desigualdad de nuestras relaciones de propiedad. Una sociedad que se funda en el dominio de clase, que existe a causa de los antagonismos de clase, que debe mantenerse en pie so pena de derrumbarse ella misma; una sociedad semejante no puede conceder de buena gana la igualdad universal de derechos, puesto que con esto viene a crear un estado de cosas que la impulsa a su propia destrucción. (*Aplausos en la derecha.*) El sufragio universal tiene una acción poderosa en la democratización del Estado y del Gobierno y en la forma de las relaciones sociales. (*Aplausos en la derecha.*) Si, estas cosas os las digo francamente, aun a riesgo de que os aprovechéis de mis palabras cuando se ponga a discusión la

Vosotros y los vuestros predicáis siempre a los ignorantes que la sociedad burguesa existe *ab eterno*; eso os conviene, puesto que de ahí deducís su inmortalidad. Pero sabéis bien que eso no es cierto, y que la forma que ha tomado la sociedad burguesa alemana data solamente de este siglo; la de la sociedad francesa, de fines del pasado; la de la inglesa, del siglo decimoséptimo, después de la revolución verificada durante el mandato de Cromwell. Sólo entonces fué cuando surgieron y se organizaron legal y políticamente las nuevas condiciones que condujeron la sociedad burguesa a la altura en que hoy la vemos.

Lejos, por tanto, de combatir la sociedad burguesa por ser contraria a la razón — mientras que es lo que es —, nosotros la combatimos más bien en los excesos de su desarrollo; lo cual nos demuestra que una nueva sociedad debe sustituirla. Reconocemos que la sociedad burguesa, comparada con las anteriores, es la mejor constituida, es la que ha modelado todas las relaciones humanas mucho más revolucionariamente que cualquier otra sociedad. Leed, para convenceros luego, lo que dicen mis amigos Carlos Marx y Federico Engels en el célebre Manifiesto de 1848:

«La burguesía ha representado en la Historia un papel sumamente revolucionario: tan luego como obtuvo el Poder, destruyó todas las relaciones feudales, patriarcales é idílicas; rompió uno a uno los distintos lazos feudales que ligaban a los hombres a sus superiores naturales, no dejando subsistir entre hombre y hombre otro lazo que el simple interés y la fórmula feroz del *pago al contado*.

«La burguesía ha cambiado la dignidad personal en valor venal, y reemplazado con la simple y desordenada libertad de comercio las numerosas libertades comunales tan laboriosamente conquistadas en la Edad Media. El entusiasmo caballeresco, las pia-